

# Betania Paniagua: una mirada histórica al teatro de la UAEM



Si usted está interesado en el teatro universitario de la ciudad de Toluca, no deje de leer *Hacia la construcción de un teatro propio*, obra en la que Betania Paniagua registra las obras teatrales representadas a lo largo de veinticinco años por los estudiantes de la Licenciatura en Arte Dramático de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM).

El texto deja translucir que la consolidación de esa licenciatura tuvo que enfrentar el escepticismo de profesores, estudiantes y funcionarios universitarios; pero también que su esfuerzo vale la pena, pues no cabe duda de que el teatro —trátese de la universidad que sea— no sólo identifica una casa de estudios, sino una sociedad, su realidad política y económica, sus conflictos e intereses.

Al revisar el proceso de desarrollo del teatro universitario de la UAEM, Betania Paniagua nos deja un buen sabor de boca, así como materia para reflexionar y cuestionar, pues la mayoría de las obras que forman parte de esta historia constituyen puestas en escena de profundo contenido humano, y no sólo piezas de mero entretenimiento.

Es de suma importancia para los estudiosos del arte escénico y de las instituciones de educación pública conocer este documento de investigación, realizado a lo largo de varios años por Betania Paniagua, quien presenta de manera objetiva y amena el proceso de gestación del arte escénico en nuestra ciudad. Asimismo, muestra la importancia del liderazgo intelectual de sus precursores.



Betania Paniagua Reynoso, *Hacia la construcción de un teatro propio*, Toluca, UAEM, Facultad de Humanidades, 2012.

Los constructores de este 'teatro propio' entendieron el rol que les tocaba desempeñar en su tiempo y circunstancia. Se trata de personas que aún llevamos la vocación arraigada en nuestras entrañas para la realización de proyectos creativos (siento la necesidad de decirlo en primera persona, porque formé parte de la cuarta generación de la Licenciatura en Arte Dramático, en su primer plan de estudios; además de que me considero parte de ese grupo amplio, pero particular, que se empeñó en la construcción del teatro en Toluca).

Betania Paniagua nos conduce por todo este camino, desde los antecedentes, pasando por ingentes y cuasi perennes necesidades de todo tipo, hasta llegar al punto de las preocupaciones por profesionalizar el arte teatral. La autora llega a la conclusión de que el teatro que hoy tenemos surge como una necesidad desde 1986 y sus beneficiarios fueron los espectadores mexicanos. El eminente maestro Eugenio Núñez Ang fue el primero en identificar esta necesidad, percepción que su creatividad convirtió en un proyecto cuya viabilidad fue defendida por Marco Antonio Morales, en ese entonces secretario académico de Rectoría de la UAEM.

Es justo mencionar también que en un segundo momento, el maestro Eugenio Núñez contó con la asesoría de Héctor Mendoza y Julio Castillo, iconos del teatro mexicano. Este proceso de planeación y realización de una nueva licenciatura es referido en un estilo claro por Betania Paniagua, quien destaca que todo un equipo de escenógrafos, actores y directores formaron parte de la plantilla del profesorado. Viéndolo a la distancia, es absolutamente legítimo preguntarse cómo fue que muchos nos arriesgamos a cursar esta licenciatura, siendo nueva, desconocida, casi abstracta. Pero valió la pena apostar por esta maravillosa experiencia y por el amor al arte escénico.

Paniagua presenta esta investigación bajo una estructura agradable y cómoda. La divide en tres partes que retoma del lenguaje teatral y las nombra como "Primera llamada", "Segunda llamada" y "Tercera llamada". A mi parecer, cumple el objetivo de crear esa expectación que siente el público antes de la función: el lector va descubriendo por medio de dichas llamadas el avance y crecimiento de la Licenciatura en Arte Dramático.

En el primer capítulo plantea la génesis de la Facultad de Humanidades y, dentro de ella, la consolidación de la nueva licenciatura; en el segundo describe los tres planes de estudio que tuvo la Licenciatura en Arte Dramático y el cuarto plan, cuando cambia a Licenciatura en Artes Teatrales, que es la denominación actual.

En la "Tercera llamada" entra de lleno a enumerar cronológicamente las puestas en escena de los planes de estudio con la siguiente estructura: presenta la ilustración del programa de mano, la invitación, seguida de una fotografía del montaje realizado y se hace mención del reparto, los colaboradores, los agradecimientos, el año de la puesta en escena, el presupuesto, así como la temporada, la generación correspondiente y los teatros donde fueron presentadas las obras. Se incluye en cada caso el texto que se presentó en el programa de mano y, por último,

algunas publicaciones gráficas como periódicos y revistas universitarias y comerciales.

Esta forma de organizar la investigación permite una lectura fluida y fácilmente consultable. Se puede leer en orden u optar por un montaje en especial. Es una buena recopilación que sirve de referencia al quehacer teatral y a futuras investigaciones. Ya Paniagua había hecho algo similar en la investigación de su tesis, dirigida por el excelente maestro Esvón Gamaliel, sólo que en su trabajo anterior realizó un catálogo de las puestas en escena representadas en Toluca en un periodo más breve.

Al final presenta una cronología en forma de tabla horizontal, la cual también constituye una buena fuente de información para posteriores investigaciones en la materia. El despliegue de datos en este documento está bien distribuido, lo cual permite que la lectura pueda realizarse de principio a fin o en retornos periódicos: obra por obra.

Aunque este trabajo de Paniagua no llega a dar cuenta de algunas acciones contemporáneas en materia teatral en la UAEM, sus aportaciones arrojan luz a futuros estudios referentes a la condición actual del teatro en Toluca. Hoy en día, por ejemplo, con millonarias inversiones se están remodelando los teatros Jaguares y De Cámara de la UAEM. Tal vez las futuras producciones en dichos

teatros, ya adaptados de manera profesional y no provisional o amateur, tendrán nuevas exigencias, dinámicas y, con un poco de suerte, nuevos públicos. Otro asunto no abordado es la presencia en la Licenciatura en Artes Teatrales de actores consumados, como Adriana Barraza, nominada al Óscar por *Babel*, filme de Alejandro González Iñárritu, cuyo contacto con los estudiantes puede contribuir al afán de dar vida a diferentes centros culturales con vocación escénica en la ciudad. También haría falta analizar con mayor profundidad el tipo de textos que han sido montados en los teatros de la UAEM, sus tendencias temáticas, los dramaturgos recurrentes en tales puestas y sus influencias, así como la labor de los directores de escena.

Debo decir por último que al leer esta obra, sobre todo la primera parte de “Tercera llamada”, Paniagua me transportó en un *flash-back* a los años noventa, a mi paso por la licenciatura y a mi participación en varios de los montajes. Deben leerlo.LC

MARÍA MAGDALENA ARRIAGA ORNELAS. Cursó las licenciaturas de Arte Dramático y Letras Latinoamericanas en la Facultad de Humanidades de la UAEM. Cursó los diplomados de teatro profesional Eugenio Barba y el de guiones para cine y TV, en la Academia de Patricia Reyes Spíndola. Fue finalista del Concurso Nacional de Guiones para Telenovela de Televisa. Actualmente es docente de nivel medio superior.

 **Universidad Autónoma del Estado de México**  
UAEM *Secretaría de Difusión Cultural*

**Departamento de Diseño Gráfico**

**ATENCIÓN**

**Directores de facultades, preparatorias, centros universitarios y unidades académicas profesionales:**  
**Los invitamos a conocer nuestros servicios y políticas de diseño de impresos**  
**es gratuito**

**Informes: (722) 2773835 Exts. 2115, 2114**  
**correo electrónico: zignosuaem@yahoo.com.mx**  
**- Dirección de Divulgación Cultural**